



ESCULTURA DE PELLICER



## A G U A N T A R

Después de aquel hermoso artículo de Peña y Goñi, que en carta dirigida á *El Globo* y con el título de *Recibir y aguantar*, publicó este periódico en 1875, era de presumir que todos los aficionados se hubieran convencido y quedase para siempre desterrada del vocabulario taurino la palabra *aguantar*, esa que algunos aficionados colocan junto á la de *recibir*, dándolas muy inmediato parentesco.

Pues no, señor; ya ha celebrado el artículo de referencia sus bodas de plata (permítaseme la figura) y todavía siguen muchos aficionados y algunos críticos hablando de *aguantar* como la cosa más natural del mundo, como si se tratase de una de tantas suertes del toreo, como si los grandes matadores la hubieran engendrado y bautizado, como si los excelentes críticos de otras épocas, aquellos que fueron «alguien» escribiendo de toros y cuyos libros nos vemos obligados á citar más de cuatro veces, la hubiesen admitido y clasificado entre las voces taurinas de *uso corriente*.

Y nada, no hay que darle vueltas; la palabreja se halla tan metida en el tecnicismo de los neo-aficionados, que no hay medio de sacarla de allí.

No pretendo yo conseguirlo, ¡qué disparate! Ya sé que los unos por no dar su brazo á torcer, los otros por tomar á pie juntillas determinados escritos, éstos por figurarse que lo dominan todo y pueden poner cátedra, aquéllos por no confesar que dicen lo que saben y no saben lo que dicen, nadie querrá *aguantar* que le apeen de su burro, y eso sí que será un buen *aguante*.

El citar á Peña y Goñi al recordar su artículo, no quiere decir que me halle conforme con todas sus teorías taurómicas. ¡Dios me libre! Peña era un notabilísimo escritor y un excelente crítico; pero ya porque la pasión le arrastrase, ó bien porque otras causas influyeran en su ánimo, publicaba á veces cada herejía que crispaba los nervios.

A cada cual lo suyo y en su sitio la justicia.

En *Recibir y aguantar* estuvo en su terreno, dijo verdades como puños y razonó con una lógica que dejaría en pañales á todos los *ergotistas* habidos y por haber.

Y si aquel artículo nada consiguió, menos lo alcanzarán estas líneas. Serán unas cuantas más de las escritas con pleno conocimiento de que han de morir olvidadas; pero en esta como en otras ocasiones, cumplo un deber y quedo tranquilo. Allá los que no razonan, ni discuten, ni atienden, los que de la rutina viven y la rutina sostienen. Así como así, que haya un convencionalismo más, una tontería, una antífrasis, donde tanto abundan, ni da ni quita, y como estábamos quedamos.

¡Dichoso *aguantar*! ¡Si al menos supiéramos de qué se trata! Pero no, señor; cada uno lo entiende á su manera, y esto es una Babel.

Los *inmortales*, que á veces se sienten toreros y recogen el tecnicismo de la fiesta para darle carta de naturaleza en el idioma, nos dicen:

«AGUANTAR (del lat. *ad*, á, y *cunctari*, detenerse, pararse): a. Sufrir, soportar, tolerar. || Resistir con fortaleza ó vigor pesos, impulsos, trabajos (etc.) || *Taurom*. Adelantar el diestro el pie izquierdo en la suerte de matar para citar al toro, conservando esta postura hasta dar la estocada y resistiendo cuanto le es posible la embestida, de la cual se libra con el movimiento de la muleta y con la huida.»

¿Quién dijo que definir es infinitamente más difícil que crear?

Ahí están los académicos dispuestos á definir lo humano y lo divino en menos que se persigna un cura loco.

Eso sí: más pronto se hallará un mercachifle desinteresado que una atinada explicación académica.

¡Válate Dios, y lo que entienden por *aguantar* los taurófilos de la Academia! ¿No ven esos infelices que eso á lo que llaman *aguantar* es la suerte de recibir con una disparatada contera? Es decir, que según ellos, amén de matar recibiendo, hay que entablar una lucha con el toro para *resistir cuanto sea posible la embestida*.

Y si se resiste la tal embestida «cuanto sea posible», ¿á qué viene luego lo de librarse de ella *con el movimiento de muleta y con la huida?*

¡Ah!, vamos: es una especie de pulseo (del verbo pulsear) que el matador hace con el toro; aquél aguanta un instante para dar gusto á la Academia y no dejarla malparada, luego mueve la muleta y sale de estampa, como esas acémilas á las cuales atribuyen los odiosos ingleses la somanta últimamente recibida de los héroicos boers.

¡Cómo se reirá Ortega y Munilla, que es un buen aficionado á toros, al leer tales sandeces académicas! Sí; porque él y otros que se hallan en las mismas condiciones no son cómplices de ese atraco á nuestro idioma; cuando ellos fueron á la casa, ya el suceso tenía luenga fecha.

Y menos mal si fuera solo; lo peor es que le acompañan algunos ejemplares.

Veán ustedes cómo explica el *volapié* la corporación docta, y dispénsenme el inciso, en gracia á la muchacha que tiene la definición:

«VOLAPIÉ (de volar y pie): m. *Taurom.* Suerte que consiste en herir de corrida el espada al toro, cuando éste se halla parado. || A VOLAPIÉ: m. adv. Medio andando y medio volando. *Taurom.*: Ejecutando esta suerte.»

¡Delicioso!

Nos quedamos, pues, á oscuras (y volvamos al tema) de lo que en términos taurinos significa para los «inmortales» la palabra *aguantar*.

En cuanto á los mortales, el nunca olvidado Sánchez de Neira, que era la bondad personificada, quiso seguir la corriente, recogió en su *Gran Diccionario taurómico* la célebre palabreja y la explica así:

«AGUANTAR: El nombre dado á este modo de matar toros es moderno. Algunos lo confunden con la suerte de *recibir*, y sin embargo se diferencian bastante; porque aunque es verdad que el diestro se coloca en ambas de igual manera, en ésta ni precede cite, como es indispensable en la otra, ó sea en la de recibir, ni el torero está á tan corta distancia; sucediendo casi siempre que el toro, al ver liar el trapo al espada, ó mover la muleta de algún modo, se arranca y se le viene encima, y el diestro, que le ve llegar á jurisdicción sin colársele, antes bien siguiendo rectamente su viaje, perfilado le *aguanta* sufriendo la acometida, clavando el estoque y dándole salida á favor del quiebro de muleta, que habrá tenido cuidado de bajar á tiempo.»

Sánchez de Neira se creyó en el deber de apuntar esa palabra en su diccionario, ya que los aficionados la usaban y la Academia la anotó en el suyo; pero como no se puede explicar lo inexplicable, las teorías de aquel gran maestro no satisfacen á la verdadera afición.

*Pepe-Illo*, ni en el cuerpo de su obra, ni en el *Alfabeto de las voces y expresiones de la Tauromaquia*, cita la de *aguantar*. Eso mismo hace Montes: ni en la *Tabla alfabética*, ni en ninguno de los capítulos de su *Tauromaquia*, se consigna tal *aguante*. Y si entonces, que se mataba recibiendo «á todo pasto», no se nombra para nada lo de *aguantar*, es que ni en poco ni en mucho se relacionaba *eso* con la suerte de recibir.

Ahora los neo-aficionados lo entienden de otro modo. Según algunos, si el matador cita al toro para recibir y al dar la estocada mueve los pies, no ha recibido, pero *aguantó*, y de ahí no les apea nadie.

Pero aún van más lejos; cuando el espada no sólo mueve los pies, sino que sale trompicado y deja que el toro le coma todo el terreno, como la estocada sea honda, también el diestro mató *aguantando*.

Es decir, que aparte el absurdo que con tanta razón fustiga Peña y Goñi, cuando dice: «¿A quién se le ha ocurrido llamar una estocada *aguantando* á aquella en que el diestro, lejos de *aguantar* el empuje del toro, sale, por el contrario, despedido ó arrollado? ¿Quién ha tenido la peregrina ocurrencia de llamar *aguantar* á lo que es *desaguantar*, valga la palabra?» Aparte, repito, este absurdo, hay otro, mayor si cabe: el de pretender crear una suerte con la desdichadísima faena hecha en otra, el de querer legalizar un crimen taurino; el de obstinarse en definir, explicar y comentar lo que no existe; el mantener por hecho real y positivo, lo que es una vana quimera.

Cuando la suerte de recibir no se practica á conciencia, y el matador libra como puede el escollo, no se produce otra suerte con nombre definido y de todos conocida: no; sale un ciempies, una indigna garapatuza, algo antiartístico, que sólo merece un nombre en consonancia con el hecho. Es (y perdonésemelo el símil) como el cocinero que hiciese un plato de crema, echara vinagre en vez de azúcar, y dijera los invitados á comer tal postre: Esto no es crema; pero resultó una ensalada muy rica.

Calculen ustedes si allí se hizo ensalada en vez de natillas, si salió un plato en vez de otro, ó resultó simplemente una cosa impresentable y sólo digna del W. C.

Y ahora, que sigan estropeando crema los diestros y teniéndola (y saboreándola) por ensalada sus admiradores y algún que otro revistero que no se atrevió á romper con la rutina.

Después de todo, ¡quién sabe si no la habremos seguido alguna vez!

PASCUAL MILLÁN.



# NOVILLADA EN MADRID

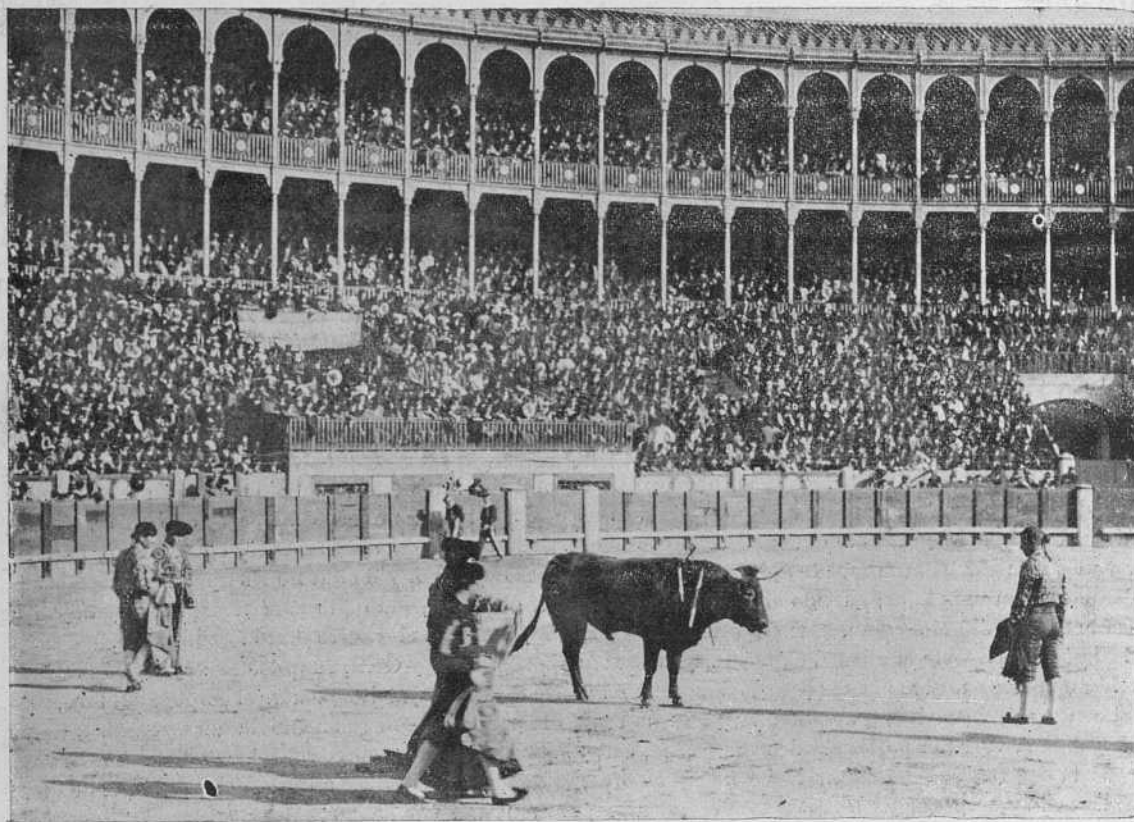
(DÍA 16 DE MARZO)

Con un lleno completo y una tarde primaveral se efectuó esta novillada, corriéndose toros desechados de la ganadería de Miura, y actuando como espadas *Chico de la Blusa*, *Segurita* y *Mazzantinito*.

Los toros—que no eran catedrales ni cosa del otro jueves—se traían sus migajas de intención, y algunos estiraban la *gaita* más de lo conveniente al decoro de las taleguillas, otros se mostraban quedadotes y reservones, cuál de puro cobarde no hacía más que taparse y buscar defensas, y si bien todos—excepto el tercero, se dejaron matar sin grandes apuros—hicieron la pelea en el primer tercio con escasa voluntad y en fuerza de ser acosados por todas partes.

Quizás, en conjunto hubiera resultado la corrida regular si los toreros hubiesen toreado y los picadores picado como Dios y el arte mandan: aquéllo, más que lidia pareció una capea, gracias á las habilidades de tanto sabihondo como por el redondel danzaba.

El primero, que llevaba ropa colorada, tenía ojos de perdiz, y amén de abierto y desarrollado de pitones, era sacudido de carnes, terciado y fino, acometió con poca voluntad y menos enjundia á los del palo, tar-



«CHICO DE LA BLUSA» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL PRIMER TORO

deando y conformándose con los puyazos estrictamente necesarios para no ser tostado. En la última vara cayó *Varillas* con estrépito y peligro, se hicieron los espadas un lío en el quite, y gracias al arrojito de los *monos* se libró el buen *García* de un percance grave.

Cambiado el tercio, *Pollo* y *Albañil* dejaron un par y dos medios—en competencia por lo malos—y se pasó á otra cosa.

*Chico de la Blusa*—de verde y oro—fué al encuentro de su adversario, que conservaba facultades, y dió comienzo á la faena de muerte con un pase cambiado, en el que perdió terreno, porque el torillo achuchó un poco; repitió el trasteo con brevedad y valentía, pero sin consentir lo necesario, y desde buen terreno se dejó ir con media estocada algo pasadilla y contraria; intervinieron los peones como para cantar aquello de *¡me casó mi madre!*, y *Vicente* logró descabellar después de tres intentos que no pasaron de serlo. (*Muchas palmas.*)

El segundo miureño, que era negro, con más tipo de toro que su difunto hermano, y no andaba mal de herramientas, tropezó de salida con *Segurita*, y viendo que el muchacho se preparaba para saltar al callejón, le ayudó con tanta amabilidad que no le hizo el menor rasguño. Después *Segura* se abrió de capa y abanicó un poco, perdiendo terreno. El torete era blando como la jalea, no tenía apenas chichas, y además era tardo, por lo que costó Dios y ayuda hacerle tomar cinco varas, con largos intervalos de capea. Quedó un calamar guisado en su propia tinta para el arrastre.

*Estrems* y *Sordo* se pasaron *la vida* haciendo salidas falsas, para dejar tres pares, *peores* todos ellos.

*Segurita*—de grana y golpes áureos... ¿eh?—tomó con algunas precauciones al torillo, que por no haber sido suficientemente castigado llegó *casi* entero á la muerte; pero viendo que acudía bien y no llevaba dentro nada de particular, se acercó un poco, y con ambas manos ejecutó un trasteo movidillo, pero aceptable,

que deslució con un sablazo ignominioso, entrando por sorpresa y de cualquier modo en tablas del 4, cuando el toro tenía la cabeza por el suelo. Dobló el bicho, el puntillero lo levantó dos veces, y á la tercera...

(Pitos.)



«CHICO DE LA BLUSA» INTENTANDO DESCABELLAR AL PRIMER TORO

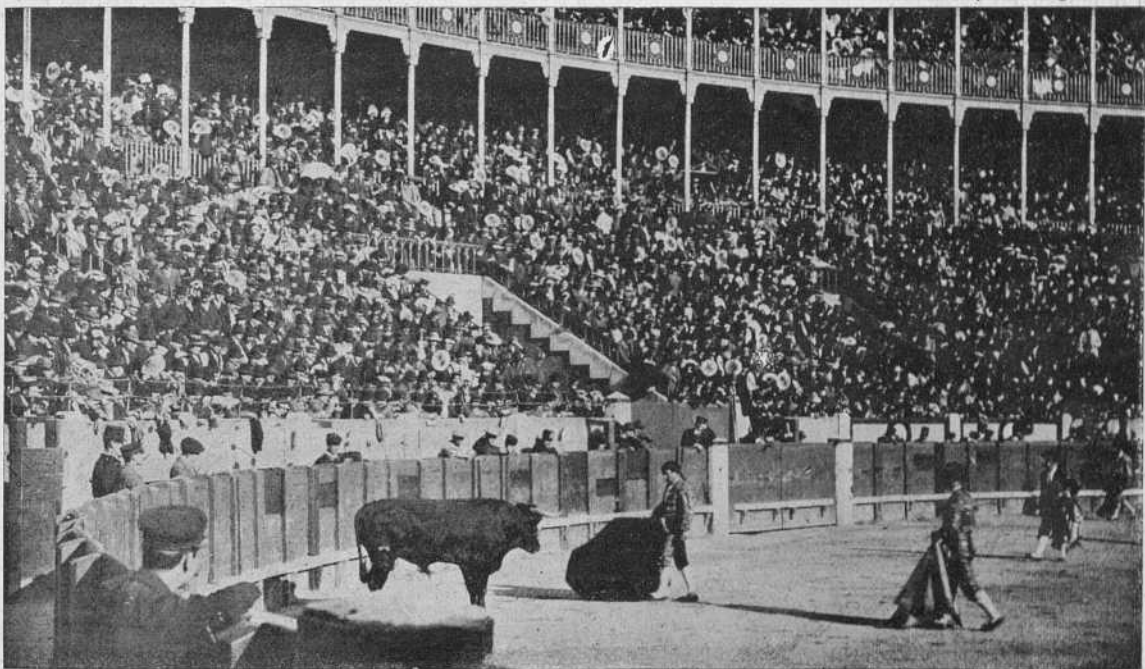
El tercero, negro como el anterior, salió pegando firme, como si quisiera merendarse crudos á los picadores, derribándolos con estrépito en los dos primeros puyazos, pero enseguida se le acabó la cuerda y resultó blando y topón como un borrego. *Mazzantinito* veroniqueó con habilidad, y el novillejo aguantó cinco arañazos más.

*Portugués* y *Zurini* pusieron dos pares y medio malos, dejando al toro que ni de encargo, para dar la lata á un matador tan de pocos recursos como lo son estos novilleros del día.

*Mazzantinito*— también de grana y oro— encontró al adversario descompuesto, receloso y achuchando; á pesar de eso, estuvo valiente con la muleta y paran-

do bastante, pero con el estoque lo echó á perder. Una estocada corta y atravesada, entrando en tablas desde mal terreno y saliendo tropicado por la cara, y otra honda, regularmente puesta, pero estirando el brazo y quedándose en la cabeza, dieron con el novillo en manos del cachetero. (Palmas y pitos.)

El cuarto, cárdeno oscuro, salió abanto y corretón, sembrando el pánico en torno suyo. *Chico de la Blusa* trató de fijarlo y lo consiguió á medias. Después el toro resultó que ni era chicha ni limoná, y acosado por



«SEGURITA» PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO

los variargueros tomó de mala gana tres varas, rebrincándose de la suerte y mansurroneando; dejó un potro para forrar maletas. *Pollo* y otro socio, cuyo nombre no recuerdo, cumplieron medianamente con tres pares de pendientes. *Chico de la Blusa*, con agallas, trabajó bien con la muleta para sacar al toro de los tableros, donde buscó defensa, y logró ahormarlo bastante; se desconfió un poco y fué achuchado, con pérdida del estoque; volvióse el miureño á la querencia, y, junto á los tableros del 1, atizó, Vicente un pinchazo



hondo en la misma cruz, saliendo desarmado; sacó el estoque, dió algunos pases aceptables, sufriendo un achuchón en el último, que le hizo abandonar el refajo, consiguió por fin que el torillo igualase, y se dejó caer con un sopapo caído y atravesado, entrando sobre corto y con riñones. (Ovación.)

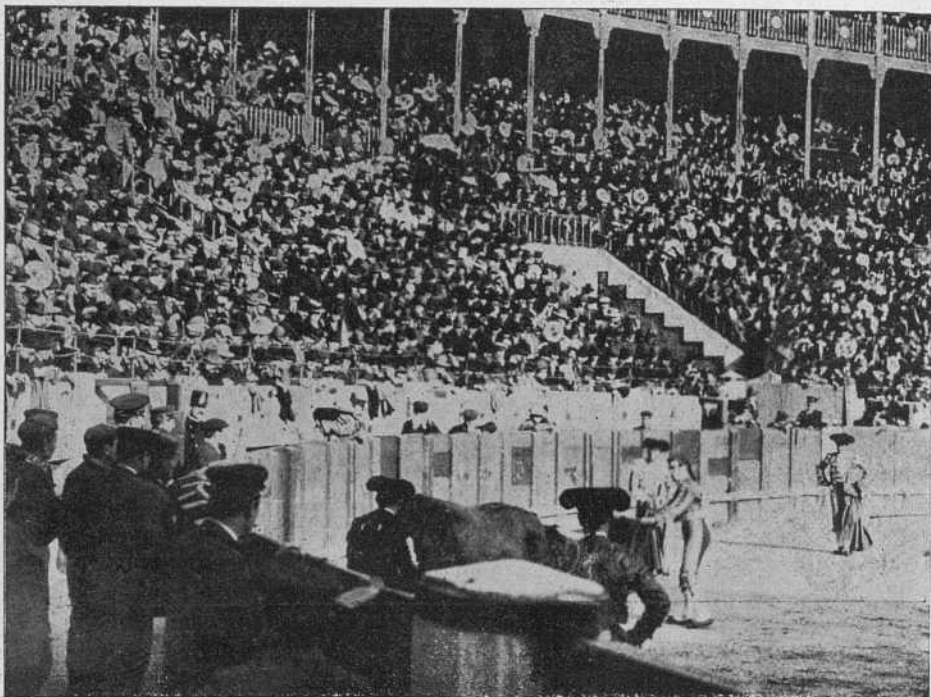
El quinto, colorado, de más respeto que sus antecesores, astillado del izquierdo, se declaró manso y cobardón, no aceptando más que una vara, por lo que fué condenado á fuego.

¡Y aquí empezó lo mejorcito de la tarde! Es verdad que el toro no estaba para filigranas; pero también es cierto que Estrems le fómó un canguelo más que superior, no quedándose atrás su compañero *Sordo*. ¡Válgame Dios, y cuánta pólvora desperdiciada por el suelo! La plaza se convirtió en pradera de San Isidro, á juzgar por los pitos que dejaron oír sus armoniosos ecos... *Valencia* logró cía yar dos medios pares, el último en las costillas, cerca del rabo, y *Sordo*, entre medios y enteros, dejó tres palos... ¡pero todos muy malos!... ¡Pícaro jormiguillo!

*Segurita* comenzó en tablas un trasteo breve y aceptable, para señalar bien un pinchazo; después de otros pases de menos ley, largó una estocada corta, caída, delantera y atravesada; más muletazos con zaragateo y un pinchazo, en los medios, agarrando hueso. Después de algunos minutos de parada y fonda, el toro aburrido se entregó al puntillero. (Silencio en las filas.)

Ya iba resultando la cosa pesadita, cuando asomó el sexto y último, castaño oscuro, con listas, cortito y un poco gacho de púas. *Mazzantinito* dió unos lances buenos de frente por detrás, que fueron muy aplaudidos. El toro comenzó huyendo de los caballos; pero después, aunque por compromiso, se arremó cuatro veces y causó dos íntimas.

A petición del sobeano, parearon *Mazzantinito* y *Segurita*; quiso cambiar el primero un par de las cortas y dejó un palo nada más, saliendo enganchado por los alamares de una pierna, y sufriendo varios palotazos y pisotones, sin que afortunadamente resultara ma-



«MAZZANTINITO» PASANDO DE MULLTA AL TERCER TORO



«CHICO DE LA MUSA» EN EL TORO CUARTO

yor desguisado. Esta vez, estuvieron todos oportunos al quite. Entre los dos muchachos pusieron al cuarteo tres pares y medio más, que no salieron de lo vulgar.

*Mazzantinito* acabó con el toro y la corrida, previa una faena medianeja, con una estocada de travesía, una corta y caída, un pinchazo en hueso, una estocada honda, y... á las seis y cuarto se levantó la sesión. Picando, *Varillas* á ratos; en lo demás, nadie sobresalió: la presidencia, acertada; la corrida, pesada.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN)

DON HERMOGENES.

# Peladillas poético-aurinas.

En *El Imparcial* del día 8 del mes último, y en un artículo titulado *Kabilismo pintoresco* que tuvo la bondad de dedicarme, exhumó *Sobaquillo* una curiosa *Relación de la Fiesta de Toros que corrió la villa de Meco en 7 de Junio de 1670*, adornándola con saladísimos comentarios más sabrosos que la relación misma.

A falta hoy de asunto de mayor interés para los lectores de SOL Y SOMBRA, voy á hablar algo de la citada relación, de que mi buen amigo dice poseer copia manuscrita, atribuyendo su paternidad á «un estudiante de Alcalá, gallego de cuna y bienhumorado de suyo»; y á dar ciertas noticias que pueden servir de ampliación ó complemento á lo escrito por *Sobaquillo*.

La parte transcrita en *El Imparcial* de esta pieza poética da una idea bastante exacta del estilo de toda ella, puesto que reproduce su parte más sustancial. De dicha relación se hicieron numerosas ediciones impresas, poseyendo yo tres: una, que consta de cuatro páginas en folio á dos columnas, sin pie de imprenta, dada á luz en el mismo año 1670, probablemente en Madrid; otra, de igual forma, impresa por Diego Dormer en Zaragoza, sin año; y otra, también sin fecha, con 16 páginas en 4.º, consiguándose al final que se vende «en casa de Joseph Espartosa, impresor de la Universidad de Alcalá de Henares». La relación termina en la página 7, y el resto hasta la 16 lo llenan varias poesías á diversos asuntos.

Fué autor de esta obra D. Manuel de León Marchante, versificador de pésimo gusto, que demostró ingenio en alguna de sus composiciones líricas y en unos cuantos entremeses; pero que se entregó de lleno al género más rastroso y chavacano, siendo, por la bajeza de los asuntos á que consagraba su estro, un precursor de Gerardo Lobo y de aquel D. José Joaquín Benegasi que escribió en seguidillas jocosas la vida de San Benito de Palermo. Nació en la villa de Pastrana hacia el año 1625, cursó filosofía en la Universidad de Alcalá, graduándose de maestro, y dedicado luego á la carrera eclesiástica fué nombrado Capellán de S. M. y Comisario del Santo Oficio. Falleció en el año 1680, siendo sepultado en la Santa Iglesia Magistral de San Justo y Pastor de aquella ciudad.

Sus obras poéticas y dramáticas se reunieron y publicaron muchos años después de su muerte con el título de *Obras poéticas y póstumas* (Dos tomos en 4.º Madrid 1722-33.) En el primero de ellos, páginas 155 á 161, se incluyó la *Relación de los Toros de Meco* con una nota á la cabeza en que se dice que agotadas las muchas ediciones de este poema, que es el que dió más fama á su autor, se reimprime para que el público pueda disfrutarle.

Entre las poesías adjuntas á la última edición suelta que he citado de la fiesta de Meco, hay una que se titula: *Aviendo tomado una purga el autor, y otra dedicada á una dama melindrosa que la echaron sanguijuelas, que principia así:*

«Clori con bien se levante;  
melindrosa por demás  
sangrada estuvo de atrás  
como se dirá adelante»...

A la fiesta taurina dedicó el maestro León no pocas coplas. En el certamen celebrado por la Universidad de Alcalá para festejar el nacimiento del Príncipe D. Felipe Próspero, el día 6 de Febrero de 1657, tocó á nuestro autor describir la corrida de toros:

«Ya la palestra del siguiente día  
diez lunados cometas prevenía  
tan furiosos que en vez de heno y grama  
le pacieron fierezas á Jarama...  
... Llega Escobar á cuya bizarria  
acometer el toro no quería.  
Y aunque huyó la cerviz de agudo pic  
con el rejon le azabaló el hocico.  
Ya por nariz y boca arroja ciego  
las balas de coral cañon de fuego.  
Choca con uno y al herir burlado  
á su acero, se halló desjarretado;  
rodando de manera al sacudillo  
que el que toro corrió paró en ovillo»...

A un alguacil cojo á quien llamaban *Tacones* y que fué cogido por un toro en Toledo, le dedicó unas décimas que empiezan así:

«Nadie dirá con razones  
qué cuando en el Coso anhela  
no llega el toro á la suela  
del zapato de Tacones.  
Antes con más atenciones  
se portó; pues si su anhelo  
le seguía con desvelo,  
el toro que le repara,  
dixo: ¿áqueste tiene vara?  
Pues vaya á medir el suelo»... (1).

Otras décimas dedicó también á una fiesta de toros celebrada en Cuenca, en la que uno de ellos cogió á un peregrino. Principia:

«Salió en Cuenca un Peregrino  
á los toros, en la plaza,  
después que á la calabaza  
le trasegó todo el vino.

(1) Estos versos se han incluido, á mi juicio indebidamente, en algunas ediciones de las poesías de Gerardo Lobo.



Y así, por este camino,  
siendo el día tan aciago  
como lo dirá el es-trago;  
pues que si de atrás se toma  
el Peregrino iba á Roma  
y venia de Santrago.  
Haciale al toro el son  
con el bordon, muy puntual,  
y al toro sonaba mal  
la música del bordon.  
Dió tras él, en conclusion,  
por caminos no vulgares  
y en atajos singulares  
anda el toro á daca y toma  
y antes que él llegara á Roma  
le visitó los Lugares» . . .

León Marchante era hombre alegre y de constante buen humor. Se cuenta que un eclesiástico, con los hábitos muy llenos de manchas, le saludó un día al pasar por la calle, diciéndole: *Adiós, León;* á lo que contestó enseguida el maestro: *Adiós, tigre.*

Otro día de gran lluvia iba muy arrebujado en su capa y á prisa para defenderse del agua, y desde dentro de un portal un su amigo le saludó con mucha ceremonia quitándose el sombrero. León, sin detenerse y con socarronería, replicó: *Le debo á usted un saludo para cuando no llueva.*

Fué muy elogiado por D. Pedro Calderón de la Barca y se afirma por coetáneos del gran dramaturgo que hallándose éste en el atrio de la iglesia de San Sebastián de Madrid, al oír á los ciegos que iban pregonando por la calle de Atocha la *Relación de la Fiesta de Toros de Meco*, compró algunos ejemplares de ella, manifestando que dicha relación era digna de figurar en un libro. El deseo del inmortal D. Pedro se realizó medio siglo después, al publicarse la edición de las obras poéticas de León Marchante citada anteriormente y que se ha hecho ya muy rara.

LUIS CARMENA Y MILLÁN.

## Toros en Africa.

No puede negarse que la afición á las corridas de toros se va desarrollando por todas partes, digan lo que quieran los detractores de la hermosísima diversión peninsular.

Combatán los taurófobos el espectáculo que desde tiempos remotos ha sido —y será— la más querida función de los pueblos de la península ibérica; aduzcan los insulsos y fútiles argumentos dirigidos á los espíritus endebles, que la fiesta de toros seguirá siendo parte integrante de nuestras diversiones como demostración categórica del carácter viril de dos pueblos cuyas tradiciones y costumbres se asemejan.



PLAZA DE TOROS EN LOURENÇO MARQUES (ÁFRICA PORTUGUESA).—EL PASEO

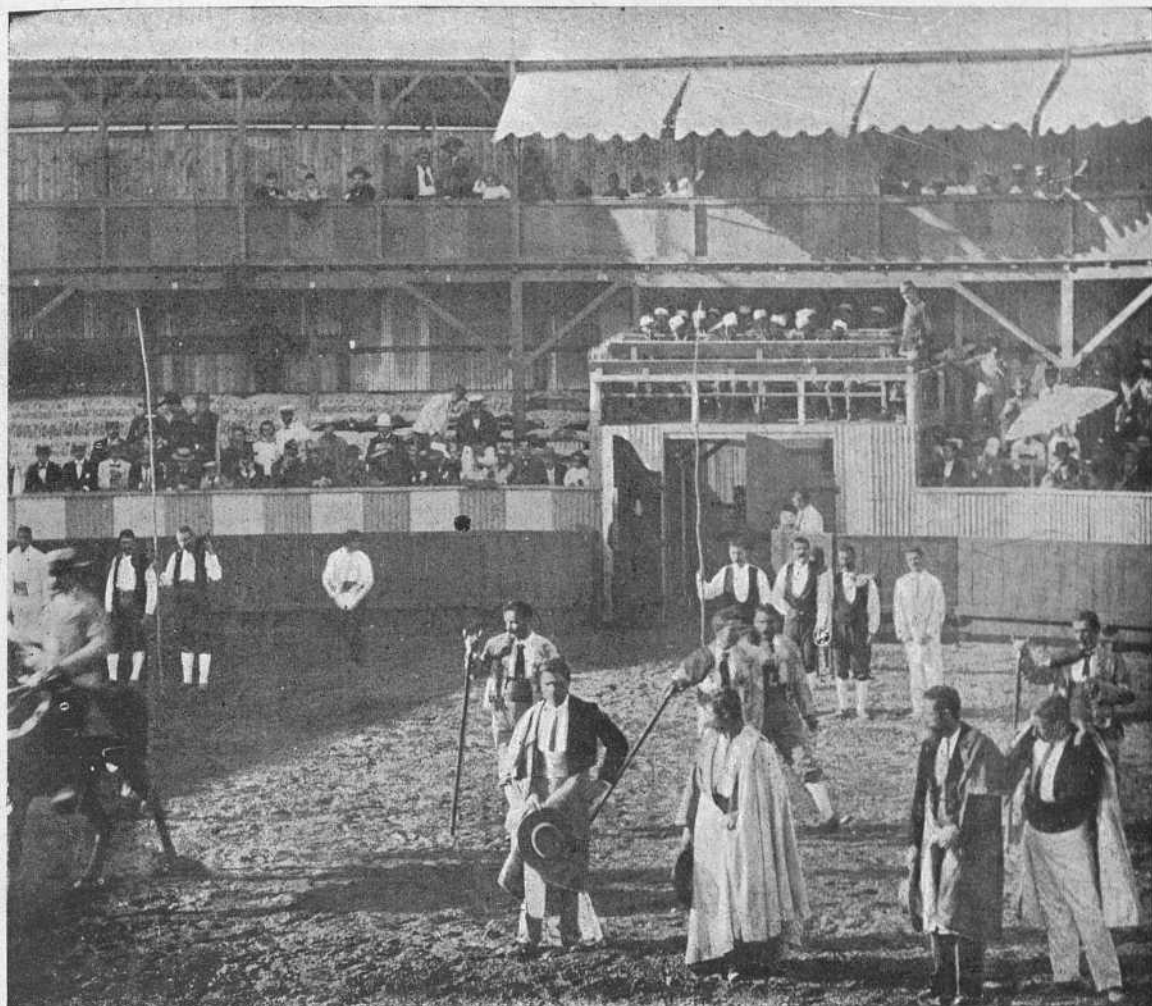
ción de los pueblos de la península ibérica; aduzcan los insulsos y fútiles argumentos dirigidos á los espíritus endebles, que la fiesta de toros seguirá siendo parte integrante de nuestras diversiones como demostración categórica del carácter viril de dos pueblos cuyas tradiciones y costumbres se asemejan.

España y Portugal siguen manteniendo con esplendor su diversión favorita; prueba de



ello, el gran número de plazas que todos los años se levantan en el suelo peninsular. Francia, va sosteniendo sus *courses* en las arenas del Mediodía. América, recibe todos los años la visita de muchos diestros, porque el regional *jaripeo*, por sí solo, ya no es bastante, y ahora nos encontramos con que Africa también tiene sus pruritos de forera!

Lourenço Marques, la conocida y rica posesión portuguesa, ya cuenta, hace tiempo, con un ruedo taurino, donde se han llevado á efecto varias fiestas preparadas con entusiasmo por los que, lejos de la patria, quieren trasladar al suelo africano la popular diversión de la península. Además, se ha fundado en la región



«LAS CORTESÍAS»

aquella un gremio de inteligentes aficionados, titulado *Grupo Tauromachico 18 de Marzo*, con el fin plausible de promover el desarrollo de la afición en dicha colonia y celebrar corridas benéficas, tomando parte en la lidia distinguidos aficionados portugueses.

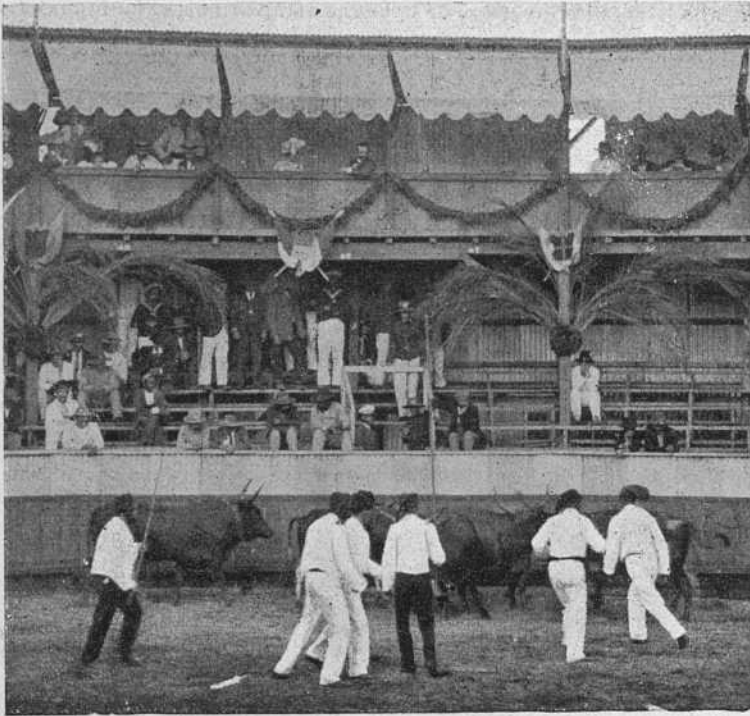
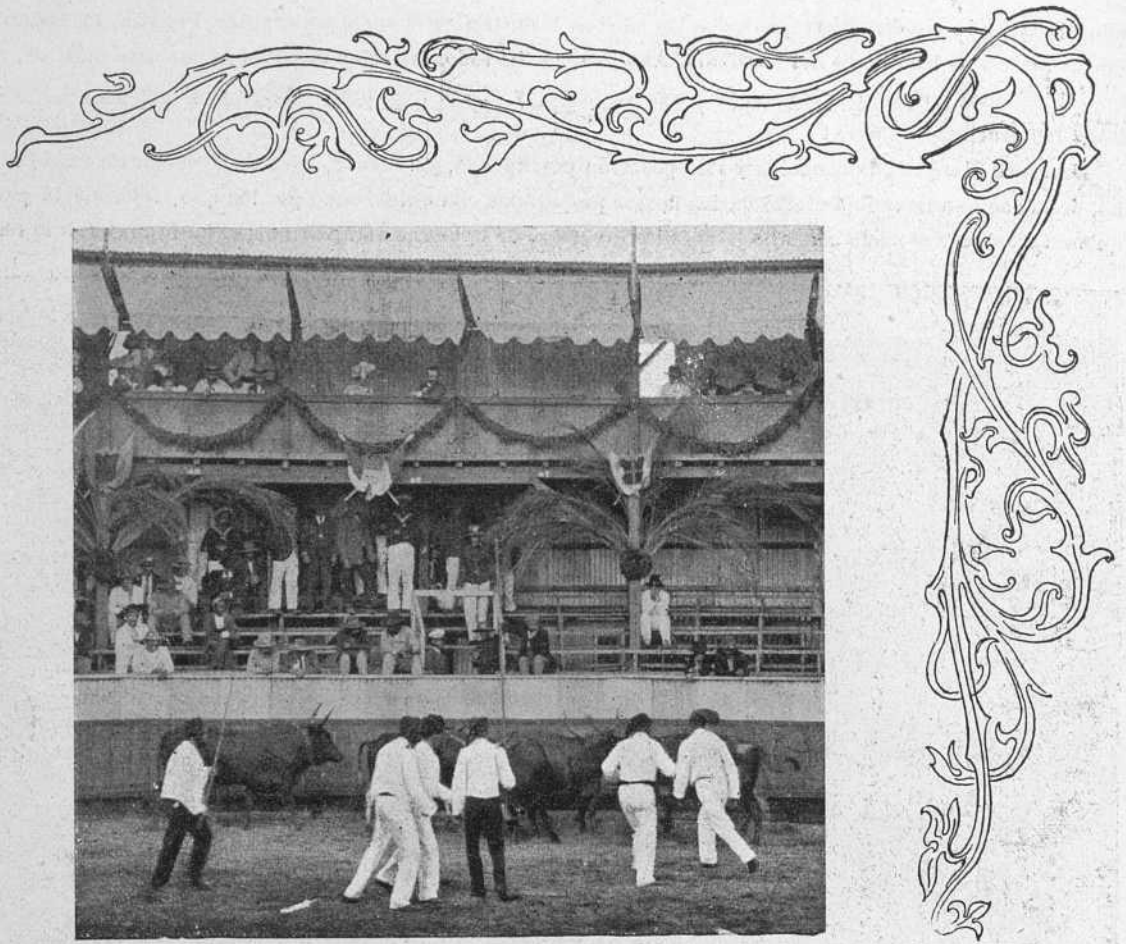
Como curiosidad, y para que nuestros lectores tengan una idea de lo que es el susodicho redondel africano, reproducimos al fotograbado algunas instantáneas representando varios lances de dos corridas allí celebradas. Ahora tenemos noticia de un gran festival taurino que estaban preparando para mediados del mes de Febrero, revirtiendo el producto de la fiesta á la Beneficencia.

Debían lidiarse doce toros, generosamente ofrecidos por los ganaderos Sres. Taveira, Costa y Gustavo, tomando parte en la corrida los siguientes aficionados:

*Rejoneadores*.—Los Tenientes de Caballería Sres. Bivar de Sousa y Rodrigues Montez.

*Banderilleros*.—Sres. Sousa Telles, César dos Reis, Corte Real, L. Cagi, Mario Bastos, Campos y Vasconcellos.

*Mozos de forcado*.—Carlos Olivéira, aplaudido pegador que ha toreado ya en otras corridas allí y en Por-



UNA «PEGA» DE VUELTA

tugal, Fernando Magalhaes, Teniente de Marina, Carlos Amorim, Oficial del Ejército, Oliveira Barboza, Silva Pereira, Campos Casal, etc., etc.

*Director de la corrida.*—Nuestro amigo y antiguo aficionado Rodrigo de Abreu.

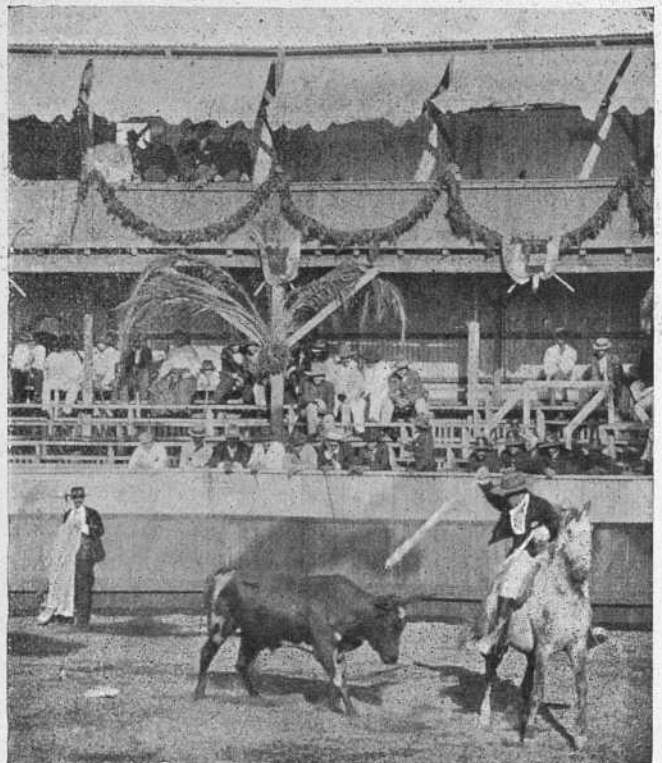
Según los informes recibidos, había gran entusiasmo por la fiesta y un grupo de señoras se proponía regalar vistosas moñas á los distinguidos lidiadores.

El hecho de existir una plaza de toros en Lourenço Marques, y de haberse celebrado asimismo algunas corridas en Ioanda (Africa Occidental), prueba que la afición no decae y que nuestros paisanos, aun en las inhospitalarias tierras africanas, siguen fomentando el pintoresco espectáculo que tan importante número de adeptos cuenta en el continente.

SEGISMUNDO COSTA.

Lisboa.

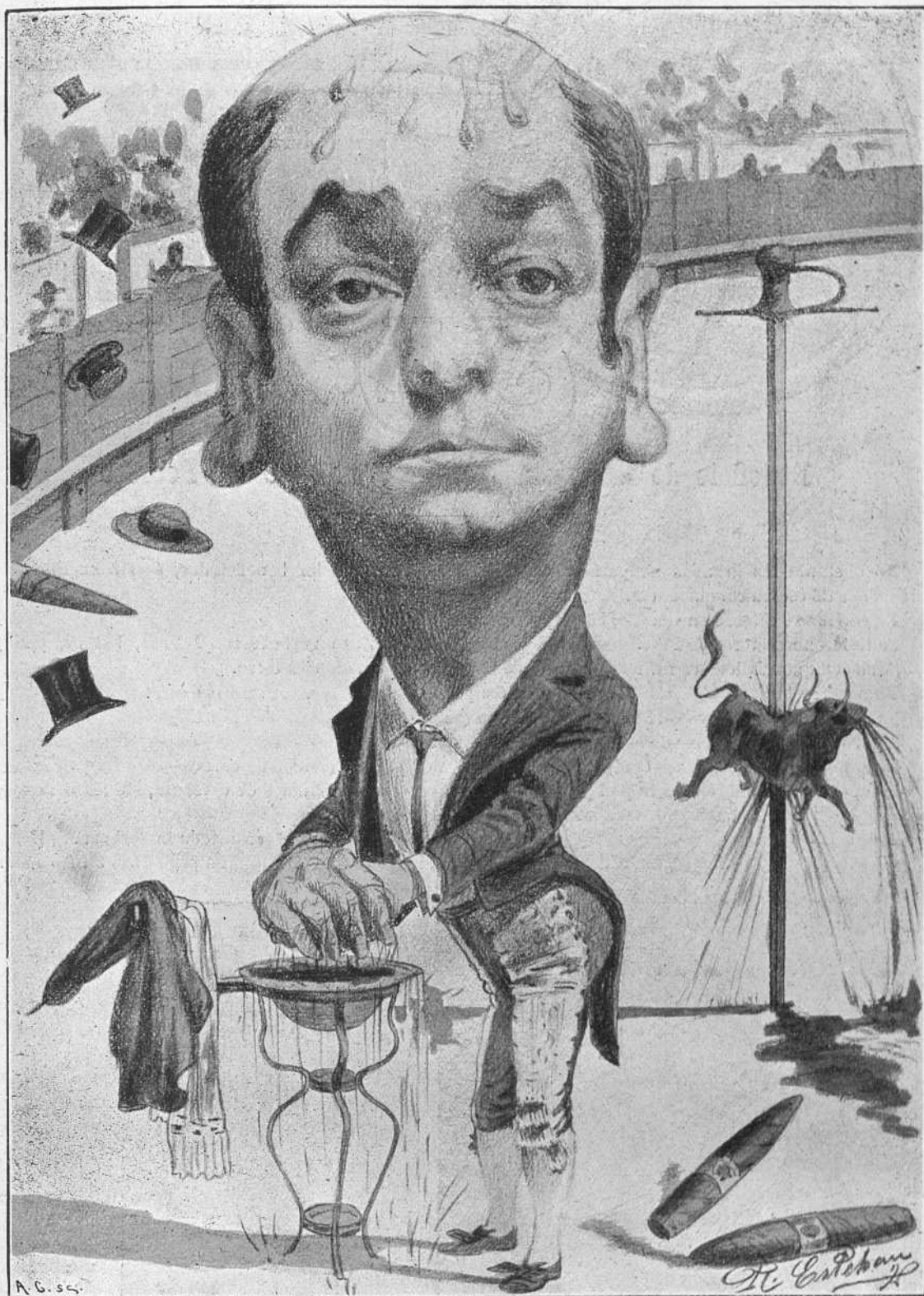
INST. DE J. Y M. LAZARUS, DE LOURENÇO MARQUES, REMITIDAS POR F. VIEGAS)



UNA SUERTE DEL CABALLERO



TOREROS DEL DÍA



LUIS MAZZANTINI

(CARICATURA DE R. ESTEBAN)



## Beneficio de «Agujetas» y Moyano. — 9 de Febrero.

No obstante las grandes simpatías que entre nosotros gozan los beneficiados, á esta su función de gracia asistió escasa concurrencia.

La corrida se celebró en familia; como para perder.

Se lidiaron seis toros de Parangueo, y los encargados de darles muerte fueron *Parrao*, *Valentín* y *Moyano*, que estoquearía los dos últimos, además de banderillar él solo tres toros.

*Item más:* El abuelo *Agujetas* se comprometió a picar los seis toros, y... ¡ni por esas!

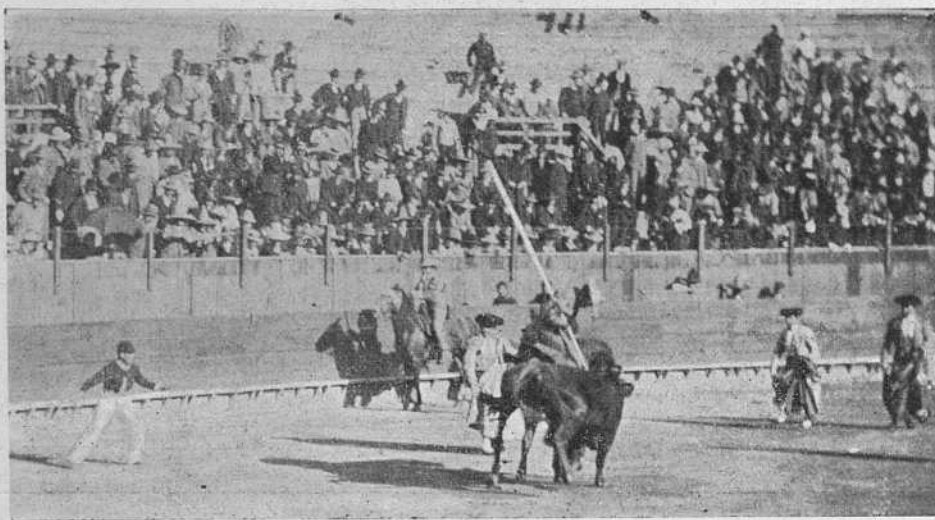
El público mexicano ya está harto de beneficios y no traga con facilidad el anzuelo.

Los toros de Parangueo—de los cuales se temía que hiciesen una de las suyas—se portaron como buenos.

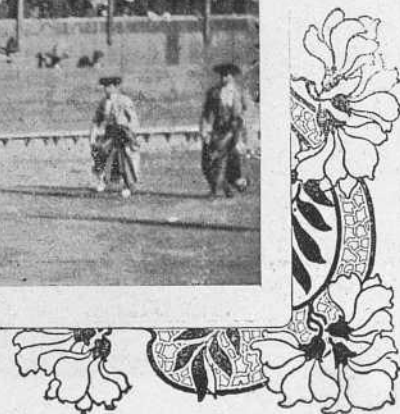
Todos han tenido seis años cumplidos y han estado en perfecto estado de carnes—cosa rara en esta ganadería, que acostumbra usar la piel pegada á los huesos,—y bien dotados de defensas, sin los defectos á que adolecen los bichos de esta vacada.

Ahora que no toreaan las eminencias, ya empiezan á desfilan los bichos «con toda la barba»... ¡*Velay!*

Fueron tardos y blandos para con los piqueros, con excepción del quinto, que pegó duro é hizo rodar á



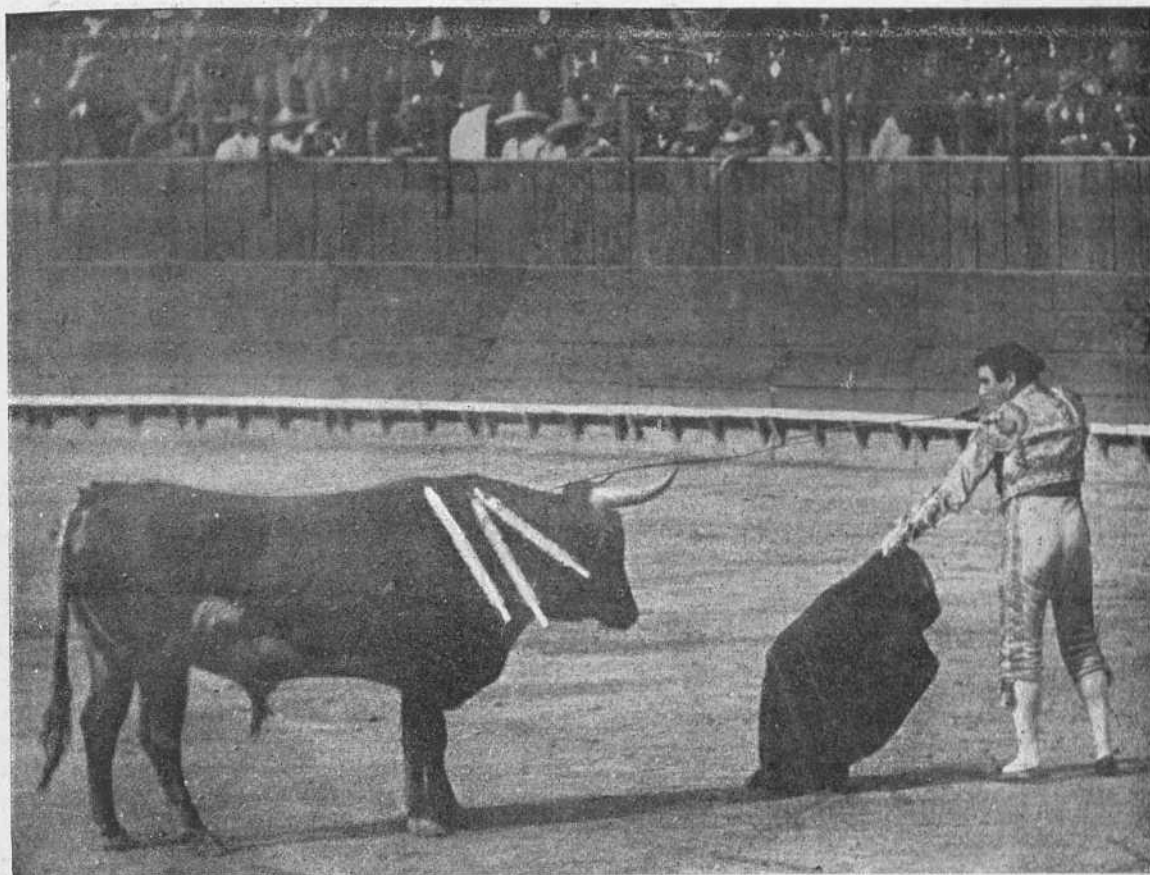
UN PUYAZO DE «TRES CALÉS»





los del castoreño con gran estrépito; se portaron bien en banderillas, y al último tercio, si exceptuamos al primero, que acabó buey guasón y con intenciones *non sanctas*, los restantes terminaron sus días con alguna bravura y decencia.

Los picadores no tuvieron adversarios formidables con quienes luchar; *Agujetas* y *Trescalés* fueron, de



«PARRAO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL PRIMER TORO

la gente montada, quienes estuvieron más voluntariosos y quienes en alguna ocasión se acercaron al borde del morrillo.

Con los *garapullos* se distinguió notablemente Moyano, quien lo hizo como él sabe cuando quiere.

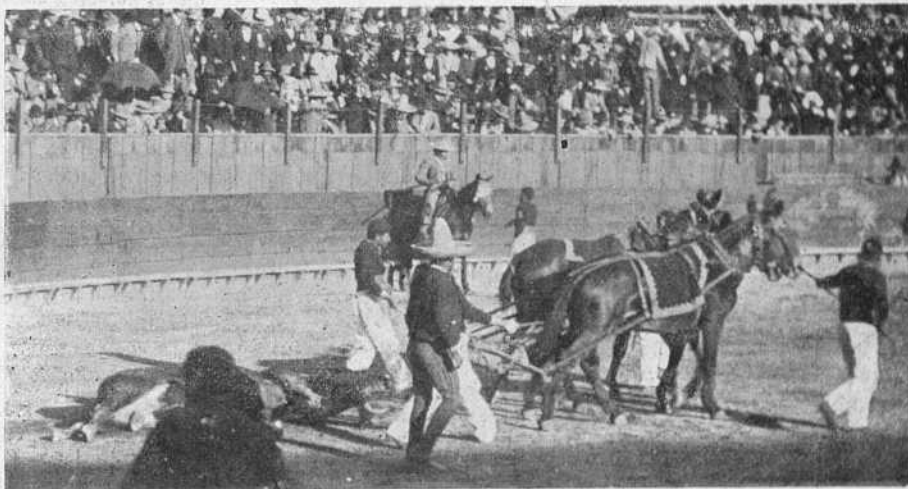
Estoqueando, ni *fú* ni *fá*; no hay que tomarlo en serio.

*Torerito de Madrid* banderilleó muy bien al primer toro y bregó toda la tarde oportunamente y con inteligencia.

*Marinero* también fué aplaudido por dos pares muy buenos al segundo.

El herradero, á gran altura, encabezado por Moyano, quien, como se trataba de su beneficio, hizo lo que le dió la gana.

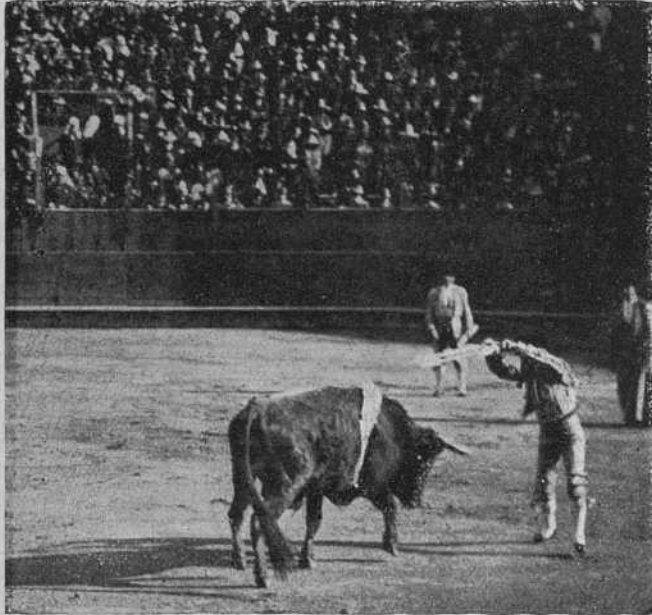
*Parrao* tuvo una buena tarde. Demostró una vez más que es un buen torero y que tiene condiciones



ARRASIRE DEL TORO SEGUNDO

para codearse con las estrellas. A su primer toro, que á más de buey se traía deseos de dar un susto, lo toró confiado é inteligente. Diez pases con la derecha, cinco altos, uno con la derecha por abajo y tres de pitón á pitón, para señalar un pinchazo hondo, entrando bien al volapié, y que fué suficiente para que el bicho doblara. Como no hubo puntillero, tres *monos* oficiaron de tales é hicieron picadillo el testuz del *pavo*.

Su segundo también traía deseos de marcharse, y Joaquín supo recogerlo, toreándolo de cerca, con lucimiento y confiado. Comenzó con un pase ayudado por abajo y siguió con cuatro en redondo, tres altos, dos con la derecha, uno ayudado y tres con la derecha por abajo, para cobrar una estocada á volapié, contraria y hasta el puño, entrando recto. Un pase alto, dos con la derecha, uno en redondo, uno de molinete y un



MOYANO BANDERILLEANDO AL TERCER TORO

Mal banderilleando al cuarto; le puso un palo al cambio, cerca del rabo. Fué volteado dos veces sin consecuencias.

(INST. DE LAURO RÓSELL, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

CARLOS QUIRÓZ.

## DE SEVILLA

### Estreno de «Maldición gitana».

«Una maldición gitana,  
que si por otra me olvia  
te mate un toro en la plaza.»

Esta sentidísima y gitana copla ha servido de base á los Sres. Olmedo y Escolar para desarrollar una obra en un acto y cinco cuadros, que con éxito ruidoso y merecidísimo se ha estrenado en el teatro del Duque, de Sevilla, el sábado 1.º del corriente. El asunto ya lo conocen los ilustrados lectores de SOL Y SOMBRA, desarrollado en un artículo que publicó este gen. anario en su número del 9 de Febrero de 1899, original del Sr. Olmedo, é ilustrado con fotografías de D. Miguel Castillo.

La pasión vehemente y meridional de dos almas bien templadas, que alientan dos famosas cigarrerías del popularísimo barrio de la Macarena, Esperanza y Paca, que luchan por el amor de *Pepillo*, un torero gallardo, lleno de vida y de juventud, radiante de entusiasmos, ansioso de glorias y dineros que ofrecer á su Esperanza, la mujer á quien su madre al morir le dice que escoja para compañera de toda su vida, cuya pasión apaga por momentos pasajeros las incitantes súplicas de la mundana Paca, que más por el orgullo de que la llamen manceba de Pepe, que por otra cosa, echa en su corazón la semilla de la impureza para que fructifique, cosa que no llega á conseguir, y que despechada hasta se atreve á fingir que se cumplió la maldición y que Pepe murió en la plaza, descubriéndose el engaño al venir el desenlace, que llega espontáneo, sencillo y arrebatador con la vuelta del torero á su hogar, radiante de emociones y alegrías por el soberano triunfo obtenido en la corrida de aquella tarde.

Los seis números de música con que ha adornado la obra el inspirado compositor D. Emilio López del Toro, complementan el libro de tal modo, que hacen de él un verdadero poema musical, campeando en la hermosa labor del genial maestro una lozanía gallarda y exuberante, un sentimiento y una pasión tan exquisitas, que pocas veces brillarán con tanto esplendor en trabajos de los más reputados compositores.

Es indiscutible que *Maldición gitana* es una obra que recorrerá triunfalmente los principales teatros de España y que dará mucha fama y dinero á sus autores. ¡Bravo por el triunfo!

MANUEL MILLA.





**Vitoria.**—Habiéndose vencido y solucionado todas las dificultades é inconvenientes surgidos al tratar en ésta ciudad de la cuestión de las corridas para el presente año, podemos ya los vitorianos respirar tranquilos, pues tenemos la seguridad de ver toros en nuestra plaza durante las fiestas que en el mes de Agosto dedica la capital de Alava á su excelsa patrona la Virgen Blanca.

El propietario navarro D. Benigno Ibáñez se ha constituido en empresa, percibiendo del Ayuntamiento, en concepto de subvención, la cantidad de 8.000 pesetas, habiéndosele exigido en cambio por la mencionada Corporación una fianza de 10.000.

En estas condiciones, se ha comprometido dicho señor á dar tres corridas de toros, que tendrán lugar los días 3, 4 y 5 del indicado mes, con arreglo á la siguiente combinación:

*Conejito* y *Algabeño* para las dos primeras tardes, la primera de las cuales estoquearán seis reses andaluzas, pertenecientes á una de las ganaderías sevillanas de D. Anastasio Martín, D. Pablo Benjumea, D. José María de la Cámara ó D. Joaquín Muruve, reservándose la empresa el derecho de elección. La otra, se jugará una corrida de las hijas de Aleas, impuesta por la Comisión de festejos del Municipio, como premio á dichas señoras por su excelente manera de haber servido siempre á esta plaza.

Completará el cartel una corrida mixta, que se celebrará el último de los días señalados, en la que se lidiarán seis toros de la tierra, no habiéndose fijado la vacada de que han de proceder. Los espadas encargados de su muerte serán *Saleri*, que despachará cuatro bichos, y *Mazzantinito*, que se las entenderá con los dos restantes.—RELANCE.

—=—

**Huelva.**—Debido á las torrenciales lluvias de los días pasados, fueron suspendidos los trabajos de nuestra plaza de toros, habiéndose reanudado éstos con gran impulso para mayor satisfacción de los aficionados.

Aunque se trate de esgrimir armas contra la ya expresada obra, podemos decir con entera satisfacción que quedarán terminadas definitivamente para Agosto próximo, máxime vista la actividad desplegada por el personal que en ella interviene.

—Se asegura por algunos aficionados de esta capi-

tal, que nuestro paisano Miguel Báez, *Litri*, está en tratos con la empresa del circo taurino sevillano, para tomar parte en una de las corridas que se han de efectuar en la próxima feria de Abril.

Mucho celebraremos que tales rumores se confirmen.

—Bajo la dirección del inteligente aficionado don Manuel Almansa, ha ingresado en las filas de la prensa taurina el semanario *El Escantillón*.

Deseámosle larga y próspera vida, así como un buen *abono*.—JULIO.

—=—

**Alcoy.**—Por primera vez va á figurar este año en el programa de nuestras antiguas y tradicionales fiestas en honor á San Jorge, que cuentan algunos centenares de años de existencia, una corrida de toros, por cuyo motivo la afición alcoyana debe gratitud á la comisión municipal de fiestas, iniciadora del proyecto, y á la empresa que va á llevarlo á cabo.

Esta ha procurado reunir un buen cartel para que la corrida resulte digna de la importancia de nuestra población, y al efecto ha contratado al valiente espada *Guerrero*, quien en unión de *Chico de la Blusa*, que figurará como sobresaliente, se encargará de despachar seis hermosos toros, que lucirán divisa encarnada y celeste, de la acreditada ganadería de don Manuel Lozano, de Valdelinares (antes Marqués de Fuente el Sol).

Los bichos, que han sido apartados por persona inteligente, llevan los nombres y números que anotamos á continuación:

*Viscaro*, núm. 21; *Pomposo*, núm. 4; *Rabicano*, número 3; *Matacán*, núm. 12; *Florido*, núm. 5, y *Velitero*, núm. 8.

Todos ellos son, según nos dicen, de hermosa lámina y mucha romana, lo que nos hace esperar que darán mucho juego.

La corrida va á resultar, pues, de primera.—ALEGRÍAS.

—=—

**Palma de Mallorca.**—La nueva empresa de este circo taurino, animada de los mejores deseos para presentar espectáculos que sean dignos de la afición palmesana, tiene ultimada para el 15 de Junio la siguiente combinación:

Antonio Montes y Rafael González, *Machaquito*,

como espadas, y ganado de Ripamilán, de los que se han corrido muy buenos ejemplares en esta plaza.

Mi enhorabuena á la afición.—ROQUETA.

El diestro madrileño Vicente Pastor, *Chico de la Blusa*, ha conferido sus poderes para que le represente en Madrid, al conocido aficionado D. Francisco Fernández, que vive en la calle de Campomanes, 13, 1.º

**Lisboa.**—El próximo domingo 23 del actual, la empresa Batalha inaugurará la presente temporada, contando con elementos que son segura garantía para los aficionados de los buenos deseos que animan á aquélla para satisfacer al público.

En cuanto al ganado, ha adquirido la empresa varias corridas de los más concienzudos ganaderos, como Palha Branco, Faustino da Gama, Estevan de Oliveira, Emilio Infante, Duarte de Oliveira y herederos de Carlos Marques, así como á los afamados criadores españoles Veragua y Muruve.

Los espadas ya contratados son: Emilio Torres, *Bombita*, José García, *Algabeño*, Antonio Fuentes, Ricardo Torres, *Bombita chico*, Antonio Montes, Rafael Molina, *Lagartijo chico*, *Machaquito* y *Saleri*, nuevos los últimos en esta plaza.

Los artistas portugueses que entran en la combinación son los siguientes:

*Caballeros:* Fernando de Oliveira, Manuel Casimiro, Joaquín Alves y Simoes Serra.

*Banderilleros:* Juan Calabaça, Teodoro Gonçalves, Jorge Cadete, Silvestre Calabaça, Torres Branco, Manuel dos Santos y Tomás da Rocha.—CARLOS ABREU.

**Monterrey** (México).—El domingo 16 de Febrero se verificó en el coso de Santa Lucía una corrida á beneficio del diestro mexicano José González, *Fajerito*, aplaudido banderillero. El ganado pertenecía á la vacada de Guanamé, y si bien los toros no fueron bravos, ni tenían estampa, cumplieron, llegando á la muerte con poder.

De los piqueros, debemos apuntar dos buenas varas de Zarcos, y otras de igual forma de *Pajalarga*, que fueron ovacionados. En banderillas, consignaremos un par superior cambiado del *Morito*, al cuarto toro; tres buenos pares de *Fajerito*: uno de poder á poder, otro al cuarteo, y el último, cambiado, que le valieron una muy merecida ovación; *Mazzantinito* puso también dos pares superiores, que le fueron aplaudidos.

Antonio Ortiz, *Morito*, era el jefe de cuadrilla. A su primero, le propinó tres pinchazos bien señalados y una estocada atravesada, descabellando con la puntilla. Después de algunos buenos pases, entre ellos uno cambiado superior, receta á su segundo un pinchazo y media estocada, dando fin con una estocada hasta la mano y oyendo dianas; con el tercero, ejecuta un trasteo regular de muleta, sobresaliendo un pase de pecho y uno natural, bien rematados; se tira recto, agarrando una estocada honda, que remata con un descabello con la puntilla. Pasa bien de muleta al cuarto, y se tira á matar, dejando una estocada en su sitio, que le valió una ruidosa ovación.

Correspondía el quinto al *Fajerito*, quien después de una breve faena de muleta entra recto, dejando el diestro una estocada monumental, y saliendo el toro muerto de sus manos. Mi paisano fué objeto de una grande y prolongada ovación, quizás la más entusiasta que se le ha tributado en el corto tiempo de su vida torera: fué la estocada de la tarde y de la temporada. El sexto sólo fué admirablemente banderilleado á caballo por Zarcos con un par superior, después de un recorte de mucha vista y habilidad; á petición del público fué este toro devuelto al corral, por ser ya de noche. *Morito*, muy bien en quites; la presidencia, buena; los servicios, regulares; la entrada, buena.—JUAN GONZÁLEZ, *Juanerillo*.

## IMPORTANTE

Tenemos de venta colecciones de los años I, II, III, IV y V (1897, 1898, 1899, 1900 y 1901) de esta publicación, encuadernadas con magníficas tapas en tela, al precio de **10 pesetas** (las del primer año) en Madrid, **11** en provincias y **15** en el extranjero; y **15 pesetas** (las del segundo, tercero, cuarto y quinto año) en Madrid, **16** en provincias y **20** en el extranjero.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á **2 pesetas** en Madrid, **2.50** en provincias y **3.75** en el extranjero.

Los pedidos a los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servira ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

Agente exclusivo en la R. p.ª Mexicana: Valentín del Fino, Espalda de los Gallos, 5, México Apartado postal 19 bis  
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.